

# Antiguo Testamento

## Moisés y las Plagas

Éxodos 7-12:32

Versículo para niños menores

En mi corazón atesoro tus dichos para no pecar contra ti. Salmo 119:11

Versículos para niños mayores

En mi corazón atesoro tus dichos para no pecar contra ti. Salmo 119:11

Maestros: Esta unidad es diseñada para ayudar a los niños entender algunas de las historias del Antiguo Testamento. Cada lección tendrá pasajes del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento.

Por favor recuerde de incluir versos del Nuevo Testamento. Esto les ayuda a los niños ver como en Cristo se cumplió el plan de Dios.

### Tiempo de Bienvenida

La semana pasada aprendimos que Dios le dijo a Moisés que regresara a ayudar a Su gente a salir de la esclavitud. En ésta semana vamos a ver lo que sucede. Después de diez plagas diferentes, finalmente el faraón (como un rey) permite que la gente de Dios se vaya.

### Historia Bíblica

*Favor de notar: Esta porción escrita se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. No lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.*

Al enseñar la historia, pida a los niños que repitan lo que sucedió cada día antes que les diga lo que sucedió el día siguiente. Esto refuerza lo que están aprendiendo.

Moisés y Aarón (el hermano de Moisés) fueron con el faraón para pedirle que dejara ir a la gente de Dios. El faraón era muy necio. Moisés tenía una vara que se convertía en víbora cuando la aventaba. Los hechiceros del faraón hicieron lo mismo con sus encantamientos.

Dios le dijo a Moisés que en la mañana siguiente se encontrara con el faraón en el río. Él habló con el faraón otra vez. Pero el faraón no dejaba que la gente de Dios se fuera. Así que Dios le pidió a Moisés que metiera su vara en el agua. Cuando lo hizo, el agua se convirtió en **sangre**. El faraón pidió a los hechiceros que hicieran lo mismo. Así que el faraón no hizo caso a Moisés.

Después, Moisés fue a ver al faraón y le pidió que dejara ir a la gente de Dios. En esta ocasión, las tierras estaban llenas de **ranas**. ¡Había ranas por todos lados! Pero los hechiceros hicieron lo mismo, así que el faraón no dejó ir a la gente de Dios. Sin embargo, el faraón pidió a Moisés que se deshiciera de las ranas. Con la ayuda de Dios, las ranas se murieron pero el rey no cambió de parecer.

Después, Dios envió **mosquitos** porque el faraón no hacía caso. Volaban por todos lados. Ésta vez, los hechiceros no pudieron hacer lo mismo. Pero el rey no dejó ir a la gente.

La cuarta plaga, fue de **moscas o tábanos**. Revoloteaban sobre todos los egipcios; pero no sobre la gente de Dios. El faraón le dijo a Moisés que si Dios se llevaba los tábanos, se podían ir a adorar a Dios. Los tábanos se fueron pero el faraón cambió de parecer y no dejó que la gente se fuera.

Dios vio que Moisés se estaba acercándose, por lo que lo empezó a llamar, ¡"Moisés, Moisés"! Moisés dijo, "Aquí estoy"

Benjamín fuera con ellos, pero finalmente él aceptó. Empacaron doblemente el pago, regalos pequeños, a Benjamín, y salieron hacia Egipto.

### Metas para la lección

Nombrar las plagas y explicar por que sucedieron  
Aprender a confiar en Dios – aún cuando una situación parezca que no hay esperanza.  
Creer que Dios nos protege y nos salva.

Entonces, Moisés le dijo al rey que habría una **enfermedad** entre los animales de la granja si no dejaba ir a la gente. Tal como se dijo, la enfermedad mató a todos los animales pero el faraón aún estaba necio.

Dios les dijo a Moisés y a Aarón que recogieran cenizas de un horno. Les dijo que las aventarán hacia arriba delante del rey. Cuando lo hicieron, brotaron unas **lagas** en los cuerpos de los egipcios. ¡Hasta los hechiceros lo padecieron!

Luego, Moisés le dijo al faraón que habría una fuerte **tormenta de granizo**. La tormenta llegó y arruinó las cosechas en los campos. El faraón le dijo a Moisés que se podía llevar a la gente. Pero cuando dejó de granizar, el faraón cambió de mente otra vez.

Moisés y Aarón fueron a ver al rey nuevamente, pidiéndole que adoraran a Dios o que si no les enviaría Dios una plaga de **langostas**. Primero, el faraón estuvo de acuerdo en adorar, hasta que se dio cuenta que los niños también iban. Entonces le dijo a Moisés que “No.” Entonces Dios mandó la plaga de langostas. De hecho eran tantas que hicieron que el cielo se viera negro. Se comieron todas las plantas e hicieron que todo se viera deprimente. Cuando el faraón pidió piedad, se terminó la plaga. Pero de todos modos no dejó ir a la gente.

Para la siguiente plaga, Dios envió **oscuridad** a la ciudad egipcia por tres días. Sin embargo, todo estaba normal donde vivía la gente de Dios, había noche y día. El faraón aún así no cambió de parecer. Y no permitió que la gente de Dios se fuera.

Finalmente, para la décima plaga, Moisés le dijo al rey que ésta última plaga cambiaría su corazón. Un ángel había sido asignado para que **matara a todo el hijo primogénito** de todas las familias.

Dios preparó a Su gente para la última plaga. Toda la gente de Dios marcó el marco de sus puertas con sangre de cordero. Esta sería una señal para el ángel que pasaría por allí y evitar que matara al primogénito de esas familias.

Toda la noche se podía escuchar el llanto de los egipcios cuando la gente se empezó a dar cuenta lo que sucedió a sus hijos primogénitos. Hasta el hijo del faraón estaba muerto. Esto causó que finalmente, el faraón dejara ir a la gente de Dios. Les dijo que tomaran lo que necesitaran para su viaje. Muchos egipcios les dieron cosas para su viaje.

El faraón le confesó a Moisés dos veces mientras sucedían las diez plagas que había pecado. Hasta pidió perdón. Sin embargo, volvió a sus viejas costumbres. Siguió haciendo el mal y nunca trató de hacer el bien.

Algunas veces nosotros somos como el faraón. Somos necios y queremos hacer las cosas a nuestra manera. En lugar de hacerlas a la manera de Dios. Dios desea que nosotros le adoremos y le sigamos. Eso significa que haremos cosas que son nuevas para nosotros. Moisés tenía temor de hablar con el faraón. Sin embargo, Dios lo ayudó dándole seguridad al hablar.

Dios se preocupó por Su gente y los ayudó a salir de la esclavitud. No sucedió tan rápido como la gente pensaba que sería. Dios lo pudo haber hecho de otra manera. Pero prefirió hacer las cosas a Su modo por razones importantes.

Dios se preocupa por nosotros así como lo hizo con la gente de aquellos tiempos. De hecho, Él hizo un camino para que saliéramos de nuestros desordenes también. Todos hemos cometido errores y hemos pecado contra Dios. Eso ha hecho un hueco. Estamos separados de Dios; para llenar ése hueco, Dios tenía que deshacerse de nuestros pecados. Jesús murió por los errores que hemos cometido. Si creemos en Él y le pedimos que entre en nuestros corazones, Él llena nuestros corazones con Su amor. Jesús nos provee el camino al cielo. Si a ustedes les gustaría, hablen con su maestra.

#### Actividades de aprendizaje

Utilicen las que sean divertidas y educativas para los niños.

#### Actividades para el verso de memoria

Escriban el versículo en un papel y escóndanlo en el salón. Pida a los niños que traten de encontrarlo. Hablen sobre los versículos que han aprendido. Comparta como les ayudarán a hacer el bien.

#### Tiempo de Oración

Oren. Permita que algunos niños oren en voz alta.

### Planeando para la siguiente lección El Mar Rojo Éxodo capítulos 13-14:32

**Lección Para Preescolares  
Para  
Moisés y Las Plagas**

**Maestros:** Tengan cuidado al decir la historia. Algunos niños tendrán miedo a la sangre, etc. Ayúdenlos a saber que Dios protegió a Su gente y que ellos no padecieron las plagas. Hagan dibujos de las plagas para ayudar a los niños a visualizar lo que pasó.

La semana pasada aprendimos que Dios le dijo a Moisés que regresara a ayudar a Su gente a salir de la ciudad. En ésta semana vamos a ver lo que sucede. Después de diez plagas diferentes, el rey finalmente permite que la gente de Dios se vaya.

Moisés y Aarón (el hermano de Moisés) fueron con el rey faraón para pedirle que dejara ir a la gente de Dios. El faraón (era como un rey) era muy necio. Moisés tenía una vara que se convertía en víbora cuando la aventaba. Los hechiceros del rey hicieron lo mismo con sus encantamientos.

Dios le dijo a Moisés que en la mañana siguiente se encontrara con el faraón en el río. Él habló con el faraón otra vez. Pero el faraón no dejaba que la gente de Dios se fuera. Así que Dios le pidió a Moisés que metiera su vara en el agua. Cuando lo hizo, el agua se convirtió en sangre. Así que el faraón no hizo caso a Moisés.

Después, Moisés fue a ver al faraón y le pidió que dejara ir a la gente de Dios. En esta ocasión, las tierras estaban llenas de ranas. ¡Había ranas por todos lados! Después, Dios envió mosquitos porque el faraón no hacía caso. Volaban por todos lados. Pero el faraón no dejó ir a la gente.

La cuarta plaga, fue de moscas. Revoloteaban sobre todos los egipcios; pero no sobre la gente de Dios. El rey le dijo a Moisés que si Dios se llevaba las moscas, se podían ir a adorar a Dios. Las moscas se fueron pero el rey cambió de parecer y no dejó que la gente se fuera.

Entonces, Moisés le dijo al faraón que habría una enfermedad entre los animales de la granja si no dejaba ir a la gente. Tal como se dijo, la enfermedad mató a todos los animales pero el faraón aún estaba necio.

Dios les dijo a Moisés y a Aarón que recogieran cenizas de un horno. Les dijo que las aventarán hacia arriba delante del faraón. Cuando lo hicieron, brotaron unas llagas en los cuerpos de los egipcios.

Luego, Moisés le dijo al faraón que habría una tormenta de granizo fuerte. La tormenta llegó y arruinó las cosechas en los campos. El fuerte le dijo a Moisés que se podía llevar a la gente. Pero cuando dejó de granizar, el faraón cambió de parecer otra vez.

Moisés y Aarón fueron a ver al faraón nuevamente, pidiéndole que adoraran a Dios o que si no les enviaría Dios una plaga de langostas. Primero, el faraón estuvo de acuerdo en adorar, hasta que se dio cuenta que los niños también iban. Entonces le dijo a Moisés que “No.” Entonces Dios mandó la plaga de langostas. De hecho eran tantas que hicieron que el cielo se viera negro. Se comieron todas las plantas e hicieron que todo se viera deprimente. Cuando el faraón pidió piedad, se terminó la plaga. Pero de todos modos no dejó ir a la gente.

Para la siguiente plaga, Dios envió oscuridad a la ciudad egipcia por tres días. Sin embargo, todo estaba normal donde vivía la gente de Dios, había noche y día. El faraón aún así no cambió de parecer. Y no permitió que la gente de Dios se fuera.

Finalmente, para la décima plaga, Moisés le dijo al faraón que ésta última plaga cambiaría su corazón. Un ángel había sido asignado para que matara a todo el hijo primogénito de todas las familias.

Dios preparó a Su gente para la última plaga. Toda la gente de Dios marcó el marco de sus puertas con sangre de cordero. Esta sería una señal para el ángel que pasaría por allí y evitar que matara al primogénito de esas familias.

Se podía escuchar el llanto de los egipcios toda la noche cuando la gente se empezó a dar cuenta lo que sucedió a sus hijos primogénitos. Hasta el hijo del rey estaba muerto. Esto causó que finalmente, el rey dejara ir a la gente de Dios. Les dijo que tomaran lo que necesitaran para su viaje. Muchos egipcios les dieron cosas para su viaje.

Dios tuvo cuidado de su gente. Los ayudó cuando el rey era malo y duro con ellos. Dios nos promete ayudarnos también. Él tendrá cuidado de nosotros y estará con nosotros todo el tiempo.

---

Manualidades  
Para  
Moisés y Las plagas

- Corten un cartón de huevos a manera que queden diez (10) huequitos (en lugar de 12). Después busque diez (10) cosas pequeñas para representar las diez (10) plagas y colóquelas en cada huequito. Por ejemplo, un pedazo de papel rojo para la sangre, una rana de plástico, una mosca de plástico, una vaca, bolitas de espuma para el granizo, etc. Los niños quizás querrán hacer dibujos para que les ayuden a recordar las plagas.
  - Con un palillo pongan pintura vegetal roja en un poco de agua y observen como el agua se torna roja. Hablen de cómo los hechiceros hicieron lo mismo. Compartan como Dios hizo un milagro muy diferente.
  - Hagan un cuaderno de las plagas ó jueguen un juego sobre las plagas.
  - Lleven hilo chistoso y pretenda que el hilo es las plagas. ¡Será divertido!
  - Hagan refrigerios en forma de insectos utilizando galletas, crema de maní (peanut butter), pretzels para las piernas y pasitas para los ojos.
  - Conforme digan la historia, abran una sombrilla y cúbranse con ella para mostrar a los niños que Dios protegió a su gente. Ellos no padecieron las plagas que los Egipcios padecieron.
  - Hagan un ventilador de “Faraón” con hojas de árbol, plumas de aves ó papel construcción.
-